

PAISAJE URBANO HISTÓRICO EN CIUDAD VALLES, SAN LUIS POTOSÍ. UN ACERCAMIENTO AL PATRIMONIO LOCAL

Carlos Pedraza Gómez

Resumen

Los estudios referentes al patrimonio construido incluyen obras con referencia virreinal, arquitectura del siglo XX o arquitectura vernácula, visualizándose generalmente de manera parcializada, encontrando un menor número de casos estudiados en los que en una misma zona geográfica existen referencias a distintas épocas, estilos y tipologías.

Tal es el caso de Ciudad Valles, San Luis Potosí, fundada en 1533, pero con desarrollo sustancial hasta el siglo XX con la llegada del ferrocarril y la construcción de la carretera México-Laredo en 1936. Lugar en el que desastres naturales, incendios y la propia acción humana han transformado el paisaje, destruyendo vivienda tradicional, modificando el tejido urbano, y en la generalidad de los casos, transformando drásticamente inmuebles característicos de la región, coadyuvando así a la poca o nula identidad que la población local tiene con el sitio.

Es por ello que nace la necesidad de indagar sobre los componentes del paisaje, los elementos arquitectónicos existentes, su posible identificación y clasificación, para ello se usan entrevistas, fuentes documentales y trabajo de campo, encontrando en la zona centro cerca de 200 inmuebles con materiales y sistemas constructivos tradicionales, una veintena de inmuebles con referencias de la arquitectura moderna; patrimonio que se pierde rápidamente al no existir investigación sobre ello.

Palabras clave: Ciudad Valles, paisaje construido, vivienda tradicional, patrimonio siglo XX, arquitectura para el turismo.

Abstract

The studies referring to the built heritage include works with vice regal reference, architecture of the 20th century, or vernacular architecture, generally visualized in a partial way, finding some studies in which are references to different periods of time, styles and typologies in the same geographical area

Such is the case of Ciudad Valles, SLP., Founded in 1533 but with substantial development until the 20th century with the arrival of the railroad and the construction of the Mexico - Laredo highway in 1936. Place where natural disasters, fires and the own human action have transformed the landscape, destroying traditional housing, modifying the urban fabric and in most cases, transforming drastically buildings characteristic of the region, contributing to the little or no identity that the local population has with the site.

That is why it is necessary to research about the components of the landscape, architectural elements, their possible identification and classification, using for that interviews, documentary sources, and fieldwork, finding in the downtown area, about 200 buildings with traditional building materials and systems, about twenty buildings with references to modern architecture, heritage that is quickly lost as there is no research on it.

Keywords: Ciudad Valles, Built landscape, Traditional housing, Heritage 20th century, Architecture for tourism.

Introducción

A partir de la consideración del patrimonio cultural como aquello que puede recibirse de generaciones pasadas y heredarse a las generaciones venideras, es que el propio concepto de patrimonio ha permitido evolucionar e incluir en dicha concepción términos incluyentes como arquitectura monumental, contextual, urbanismo, conservación de bienes mueble, etc., encontrando en años recientes un interés latente en los usos y costumbres locales como origen, teniendo entonces una relación intrínseca entre el patrimonio tangible y el intangible como componentes de un mismo paisaje construido.

Del mismo modo, la construcción del entendimiento reciente sobre la conservación del patrimonio tiende a involucrar componentes diversos, arquitectura prehispánica, virreinal, del siglo XX y posterior, con alto valor estético, pero también la arquitectura ver-

nácula como ejemplo vivo de la adaptación de los pueblos al medio ambiente de una región determinada.

Esta adaptación al medio existente marca la transformación del sitio a lo largo del tiempo, genera hitos, pertenencia y sentido de identidad, sin embargo, esta cuestión parece complicarse cuando la creencia de que el valor histórico de una población radica en la existencia de un reconocimiento como “centro histórico” por organismos como la UNESCO, una zona de monumentos históricos en una declaratoria federal, la inclusión del sitio en un programa turístico como el de “pueblo mágico” en el caso mexicano.

En esa situación parece encontrarse Ciudad Valles, en el corazón de la llamada huasteca potosina, que a pesar de ser el primer lugar estatal en visita turística y ser la segunda ciudad más importante después de San Luis Potosí capital, carece de estudios académicos referentes a la arquitectura y el urbanismo de la región, muestra serios procesos de destrucción de bienes inmuebles, y en la generalidad, poca o nula intención de registrar el patrimonio existente en el paisaje urbano de la región.

Por ello se plantean las siguientes interrogantes: ¿qué enfoques tienen los estudios sobre el patrimonio de la región huasteca?, ¿qué características tiene la arquitectura del sitio que pudiera ser relevante para la sociedad?, ¿cómo puede registrarse y clasificarse en pro de su conservación?

Hipótesis preliminares apuntan a creer que los estudios del patrimonio en la huasteca se enfocan en lo arqueológico y antropológico, sin embargo, en prospección directa en campo, en febrero de 2017, se observó que existen distintas tipologías arquitectónicas en la zona centro de la ciudad, diferentes materiales y sistemas constructivos, inmuebles construidos según usos y costumbres ancestrales con materiales tradicionales de la región, lo cual les confiere mayor peligro de extinción.

En dicho escenario, también es sabido que si la conservación del patrimonio es compleja en sitios protegidos por instituciones como el INAH en construcciones previas al siglo XX, la situación se agrava en edificaciones cuya factura es del siglo XX es prácticamente nula, sin embargo, en estos casos lo que se tiene como mayor estrategia de protección, es la investigación y puesta en valor de los sitios construidos.



Figura 1. Parroquia de Santiago de los Valles y plaza frontal como sitio de trueque y comercio de granos, semillas y productos de primera necesidad. Inicios del siglo XX Fuente: anónimo.

Es justamente ese el objetivo central de la investigación de la que se desprende este trabajo: investigar el patrimonio construido de la región como materialización de distintos procesos históricos, entender los orígenes, cambios y transformaciones del paisaje construido, así como contribuir en la puesta en valor de un patrimonio local que se pierde a pasos agigantados.

Los estudios hechos sobre la región

Los estudios realizados en relación con el patrimonio edilicio de la región huasteca son pocos, la falta de interés en la zona ha permeado al existir pocas investigaciones serias, enfocándose mayormente en los sitios arqueológicos, trabajos como los hechos por Joaquín Meade¹ son muestra de ello, la búsqueda de información

¹ *La Huasteca: época antigua*. Cossío, 1942, *La huasteca veracruzana* (Vol. 2). Editorial Citlaltépetl, 1963, *Historia de Valles. Monografía de la Huasteca potosina*, 1970, *Documentos inéditos para la historia de Tampico: siglos XVI y XVII*. José Porrúa. 1939, Meade, J., Cabañas, A.

en archivos históricos disponibles en esa primera mitad del siglo XX, crónica, fotografías y la propia percepción del espacio le permitieron generar tal vez, uno de los estudios completos de la huasteca, particularizando algunas poblaciones como Ciudad Valles (Meade, 1970).

En ese mismo orden de ideas se encuentran las publicaciones del antropólogo y arqueólogo de origen francés, Guy Stresser Péan², quien estudió la región Huasteca por más de seis décadas, con enfoques de etnológica, etnohistórica y arqueológica, publicados en 2008 con el título *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser Péan* (Stresser-Péan, 2013).

Tanto Meade como Stresser Péan son referencia obligada cuando se habla de la historia de la región, incluso por autoridades en la historia del estado como Primo Feliciano Velázquez, quien al abordar en tres volúmenes la historia de San Luis Potosí, utiliza la información de los antropólogos en los apartados concernientes a la región huasteca, observando en este autor como en muchos otros que hablan del estado, predilección por la ciudad capital y el área metropolitana.

En años recientes, algunos investigadores de la propia Universidad Autónoma de San Luis Potosí abordaron el tema, Rigoberto Lárraga Lara, ha trabajado sobre la geografía huasteca, la sostenibilidad, y sea tal vez uno de los pocos estudios formales que hablan sobre la vivienda vernácula, hilando temas inherentes al sitio, como “las condiciones ambientales, culturales e históricas de la Huasteca Potosina y su relación con las viviendas tradicionales; la sostenibilidad de la Región, así como, las características de las viviendas tradicionales en 10 localidades estudiadas [...] se propone una tipología que nos permite distinguir semejanzas y diferencias de los distintos hallazgos” (Lárraga Lara, 2014: 1).

Por otro lado, en Ciudad Valles, existen distintas publicaciones a cargo de los cronistas locales, lo cuales han tratado en las últimas décadas de narrar la historia de la ciudad a través de los

H., & Stresser-Péan, G. *La huasteca hidalguense*. Gobierno del Estado de Hidalgo. 1987, *Fray Andrés de Olmos*. 1950, Chichimecas en el norte de la Nueva España. *Divulgación Histórica*, 1, 364-366. 1939

2 Stresser-Péan, G. (2013). *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*. Fondo de Cultura Económica., Pereira, G., & Stresser-Péan, G. (1995). Un cas anormal de décapitation huastèque à Vista Hermosa, Tamaulipas. *Journal de la Société des Américanistes*, 81, 231-242., Guy, S. P. (1953). Les Nahuas du Sud de la Huasteca et l'ancienne extension méridionale des Huastèques. *Journal de la Société des Américanistes*, 42(1), 415-417., Stresser-Péan, G., Stresser-Péan, C., & Ichon, A. (2005). Tamtok: Sitio arqueológico huasteco, vol. 2. *Mexico City: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto de Cultura de San Luis Potosí, Fomento Cultural Banamex AC, and Le Centre Français d'Études Mexicaines et Centraméricaines*.

hechos históricos, sociales y culturales de la región, basándose en el recuerdo de los habitantes, notas periodísticas y fotografías históricas sin datación exacta. Con lo cual narran la historia de la ciudad en diversos temas, como los orígenes de la ciudad a través de la mirada de un empresario (Del Campo, 1987), o en relación a los presidentes municipales (Altamirano, 2014).

Una de las mayores ausencias en estos estudios es que los espacios construidos son relegados al abordaje tangencial, se habla de las piezas de museo, los personajes ilustres, las familias y sus costumbres, pero se ha dejado de lado el registro de inmuebles que han sido testigo de lo anterior, existiendo incluso apatía por la conservación de los ejemplos de arquitectura representativa, poco o nada genera sentido de identidad, de pertenencia al sitio, cuestión que ha sido aprovechada por diversas empresas comerciales que destruyen construcciones de distintas épocas, sin dejar rastro de lo derribado.

Marco teórico conceptual

Al abordar un tema de identificación de patrimonio cultural ligado a construcciones en poblados históricos, se hace en este trabajo desde la perspectiva del paisaje histórico, abonando en la tendencia rebasada del mote de “centro histórico” decretado por programas federales o resguardado por organismos externos, es decir, para el sitio elegido –Ciudad Valles– éste no cuenta con alguna declaratoria denominativa como centro histórico; sin embargo, el poblado es producto de un conjunto de prácticas económicas, políticas y sociales, dotando al sitio de valores que lo caracterizan, convirtiendo este conjunto en un paisaje cultural (Troitiño Vinuesa, 2000: 16).

La conceptualización de ello ha evolucionado, y existiendo en años recientes menciones de paisaje urbano histórico (PUH), como aquel paisaje resultante de una sobre estratificación de valores materiales, culturales, medioambientales e históricos, en los que los usos y las costumbres de los usuarios locales tiñen el sitio de características particulares únicas e irrepetibles (UNESCO, 2011), no dejando clara la manera en que se deben ver los límites físicos en las zonas establecidas como paisajes, ello puede solucionarse si, tal como lo propone Maderuelo, se considera al paisaje no como un ente objetual, sino que “[...] se trata de un constructo mental que cada observador elabora a partir de sus sensaciones y percepciones que tiene durante la contemplación de un lugar, sea éste

rural o urbano [...] no es la naturaleza ni el medio físico que nos rodea o sobre en el que nos situamos,” así como por ejemplo un paisaje rural no es propiamente el objeto existente, sino una abstracción que requiere un observador para poder ser, “un paisaje urbano no es la ciudad, ni alguno de sus enclaves significativos, sino la imagen que se destila, bien sea individual o colectiva, es algo que se elabora a partir de lo que se ve” (Maderuelo, 2010: 575).

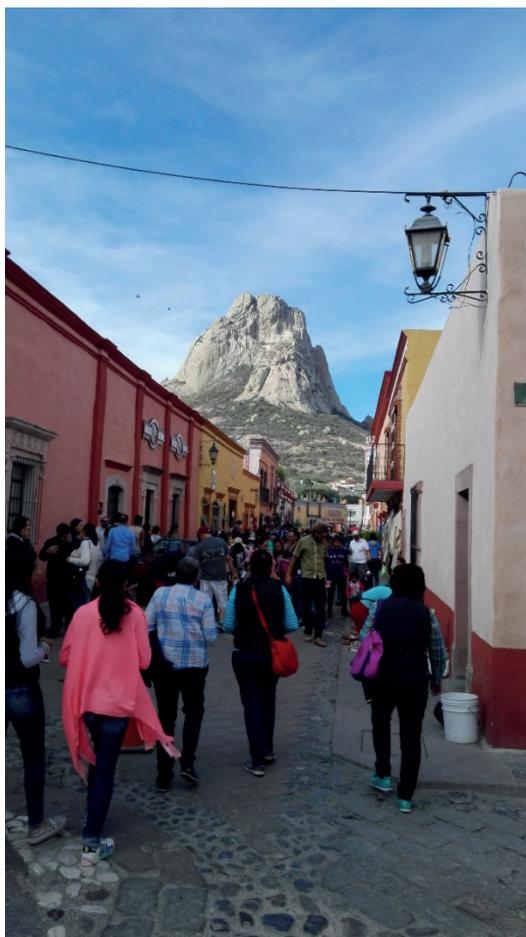


Figura 2. Paisaje generado por la imagen que se observa. No es la naturaleza ni las construcciones por sí mismas, sino la imagen que se ve de ello, intervenido por el hombre: Peña de Bernal. Qro. Fuente: Carlos Pedraza Gómez. Diciembre 2016.

Esta conceptualización del paisaje no debe entenderse como la mejor manera de fosilizar un sitio y mantenerlo intacto conforme el paso de los años; se trata, en todo caso, de lograr la conservación de su especificidad y originalidad en sus elementos constituyentes,

conservando también el carácter del lugar sin convertirlo en artificio puro (Nogué, 2006), por tanto, la “disneyzación” del espacio, o la creación de escenarios perfectos para crear sentido de identidad y pertenencia no es parte de la visión planteada en estas líneas.

En ese orden de ideas, la visión de identidad –ligada al patrimonio cultural–, sí está fuertemente ligada a elementos materiales e inmateriales que la generan, elementos cargados de simbolismo. Valera atribuye a ello dos particularidades:

1. Todo espacio tiene significado propio y es inherente a él (significación individual, significación social).
2. Determinados espacios o entornos tienen la capacidad de aglutinar determinados significados en su seno, es decir, tienen la capacidad de cargarse de significado simbólico (Valera, 1991).

El entendimiento de la preservación del patrimonio desde la perspectiva del PUH denota la posibilidad de encontrar valor histórico en centros de población que no cuentan con una declaratoria como tal, la búsqueda de espacios que generen imágenes en lo individual o colectivo, cuyos contenidos pueden ser naturales o culturales, aceptando que el proceso natural de la vida muestra cambios en los elementos conformantes sin necesidad de pretender verlos fosilizados o perfectos, pero sí como determinantes de valor y simbolismo propio y/o asignado, enclaves urbanos, detalles arquitectónicos o espacios urbanos que se encuentren inmersos en la cotidianidad del sitio y que conformen el paisaje urbano histórico del sitio particular.

Metodología

El trabajo propuesto incluye revisar fuentes primarias como documentos de archivos históricos y estudios anteriores relacionados con el tema genérico y específico, casos análogos en el contexto internacional, nacional y regional, entrevistas con cronistas, personas mayores y trabajo de campo en el sitio, usando la misma arquitectura como documento fiel del paso del tiempo.

De trabajos similares en otras ciudades, se usa una metodología que permitió observar una ciudad histórica con características distintas, pero con objetivos similares; en tal caso, la estructura del trabajo puede seguirse usando los siguientes puntos:

1. Selección del sitio
2. Ubicación en el tiempo y el espacio
3. Caracterización del PUH
 - Delimitación del sitio.
 - Paisaje urbano exterior.
 - La imagen del conjunto
 - Siluetas de hitos paisajísticos
 - Visuales desde miradores y/o accesos
 - Paisaje urbano interior
 - Componente material
 - Patrimonio arquitectónico
 - Espacio abierto y vegetación
 - Componente inmaterial
 - Usos del espacio: sociales, culturales, turísticos, devocionales, comerciales
4. Unidades de paisaje
5. Indicadores de medición
6. Colusiones o diagnóstico (Pedraza Gómez, 2017: 130-131)

Por las características de esta comunicación, se abordarán brevemente los primeros apartados, desarrollando más lo referente al componente material, es decir, al espacio construido y tratar de comparar de esta forma los cambios y permanencias en el paisaje.

El paisaje urbano histórico de Ciudad Valles

Ubicación en el tiempo y el espacio

La llamada huasteca potosina:

[...] es una de las cuatro zonas que constituyen el estado de San Luis Potosí, se localiza en la porción este, dentro de la Sierra Madre Oriental y las planicies costeras del Golfo de México. La integran 20 municipios que contrastan por su amplia diversidad fisiográfica y cultural. Región del estado favorecida por las masas de aire húmedo que se desplazan del golfo, en su geografía accidentada confluyen importantes redes fluviales que propician ríos; cascadas imponentes; innumerables parajes agrestes y cavidades naturales; ecosistemas variados, particularmente los remanentes de selva tropical húmeda y bosque mesófilo situados más al norte del continente americano, así como sitios de la nidación de aves migratorias y diversos endemismos de flora y fauna (Lárraga Lara, 2014).



Figura 3. Ubicación de la Huasteca potosina http://puebloandoconmision.com/images/San_Luis_Potos%C3%AD/Web-Puebloando-770X440px.jpg, consultado el 23 de mayo de 2017.

Acorde con la enciclopedia de los municipios ordenada por el gobierno federal, se sabe que:

El pueblo de “Santiago de los Valles” fue fundado en el año de 1533 por Nuño de Guzmán, [...] En 1827 se convirtió en “Ciudad Valles” de acuerdo a la Legislatura del Estado, en su Decreto No. 60. En la que todas las villas debían llamarse poblados [...] El 1º de mayo de 1886, la ciudad de Valles quedó unida por medio de una línea telefónica a la ciudad de San Luis Potosí. [...] El 22 de marzo de 1889 hubo un gran incendio en la ciudad de Valles a las tres y media de la tarde [...] El 16 de septiembre de 1905 se inauguró el tramo de la vía de tranvía de Valles a la estación de ferrocarril (Indafed. gob.mx, s.f.).

La inclusión del ferrocarril y la adición de un tranvía desde la estación a la plaza con el objetivo de llevar mercancías a comerciantes locales de origen extranjero, constituye el primer crecimiento significativo de la localidad, permitiendo con ello, que mercancías procedentes de Europa y otras partes del territorio nacional fueran comercializadas en la región.

El tranvía fue adecuado, según convino, en línea directa entre los puntos, debiendo pasar por un barranco denominado Arroyo de los Puercos, lugar que como dice su nombre, en época de lluvias subía la creciente impidiendo el paso a los transeúntes. Esta vía sería fundamental para el comercio y la vida cotidiana posterior, convirtiéndose en vialidad principal nombrada Calle Hidalgo y en la actualidad calle Pedro Antonio Santos.



Figura 4. Tranvía saliendo de la estación del ferrocarril al centro, a la plaza principal. Inicios del siglo XX. Fuente: Circulación libre sin autor identificado.



Figura 5. Tendido de Vía, puente sobre el Arroyo de los Puercos, calle Pedro Antonio Santos en la actualidad. Fuente: circulación libre sin autor identificado.

Posteriormente, “para 1930 se abrían las brechas y se hacían las terracerías para la nueva carretera México-Laredo que debería de pasar por Ciudad Valles, asegurando el crecimiento rápido y el futuro promisorio a la Ciudad. La carretera fue inaugurada oficialmente el mes de julio de 1936” (Indafed.gob.mx, s.f.).

Delimitación del sitio

Como se dijo antes, Ciudad Valles no cuenta con alguna determinación como centro histórico, tampoco está inscrito en algún programa como “Pueblos Mágicos”; por tanto, no hay normas o reglamentos que delimiten alguna zona en particular; sin embargo, atendiendo a lo revisado desde el marco teórico y luego el metodológico, el área de trabajo, si bien incluye las calles principales desde la época fundacional en el siglo XVI (hoy Hidalgo, Juárez, Pedro Antonio Santos), el área de trabajo se extiende para quedar en las inmediaciones del Río Valles al oeste, la avenida Vicente C. Salazar al norte, Boulevard México-Laredo al este y la calle Rotarios al sur, abarcando un área aproximada de dos kilómetros cuadrados.

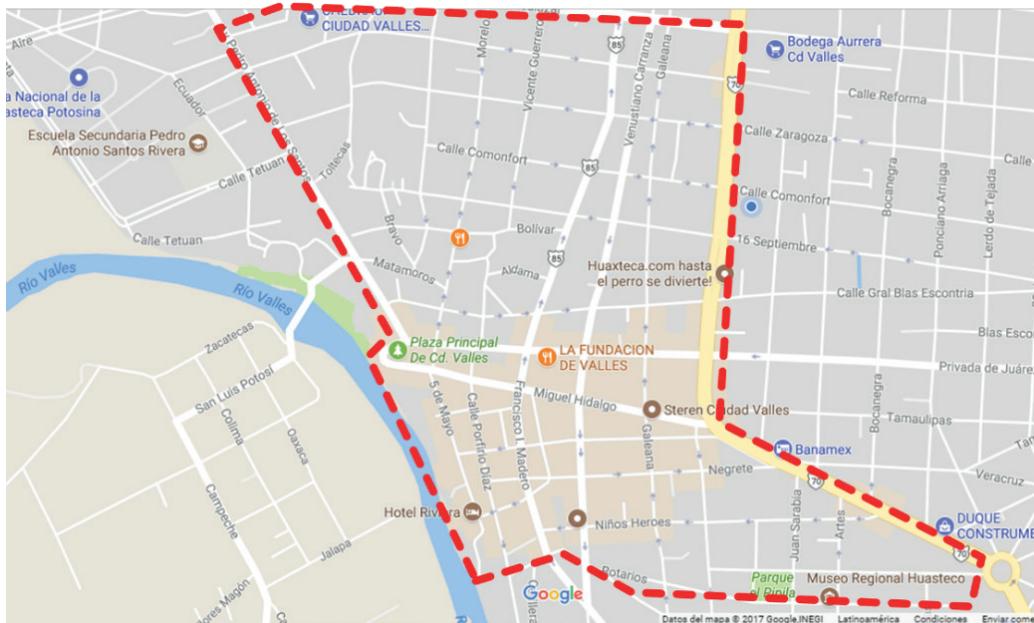


Figura 6. Delimitación zona de estudio. Elaboración propia sobre Google maps. Noviembre de 2017.

Paisaje urbano exterior: la imagen del conjunto

La imagen de Ciudad Valles ha cambiado poco a lo largo del tiempo, la traza urbana irregular en la zona fundacional ha permanecido, variando únicamente en fraccionamientos recientes en zonas alejadas del centro.

Los perfiles urbanos mantienen la horizontalidad en la mayoría de las calles, pero han cambiado el área de ocupación dentro del predio, más pegado recientemente al nivel de calle, cuestión evidente también en el cambio de materiales, eliminación de vegetación y áreas verdes y presencia de comercio informal en la calle Hidalgo.

La imagen del conjunto presenta variaciones particulares: en construcciones populares, el sistema constructivo pasó de muros de bahareque y cubierta de palma sobre madera en los siglos XVI al XIX a muros de block, madera y cubiertas de lámina manteniendo fachadas generales y la horizontalidad del perfil.



Figura 7. Calle Hidalgo, 1930, (hoy Pedro Antonio Santos) horizontalidad del perfil urbano, construcciones a nivel de paramento de la calle y vegetación abundante. Fuente: Circulación libre sin autor identificado.

Paisaje urbano interior: patrimonio arquitectónico

Si bien se dijo desde apartados anteriores, la ausencia de una *zona de monumentos históricos* no impide que exista un patrimonio arquitectónico, también es cierto que por patrimonio se entiende aquello que fue heredado de los antepasados, y que puede heredarse a futuras generaciones; esto incluye bienes del siglo XVI, pero también arquitectura contextual, vivienda vernácula o elementos particulares, cuya existencia es muestra material de la adaptación de los pueblos originarios a su medio ambiente.

En ese sentido, el patrimonio arquitectónico existente es variado, y aunque por las características de este trabajo sólo se desarrollarán los primeros dos apartados, es necesario decir que el componente material del paisaje histórico vallense puede clasificarse en:

- Arquitectura habitacional
- Infraestructura hotelera
- Espacios para la educación
- Arquitectura para la salud
- Espacios para la industria
- Arquitectura religiosa
- Espacios para el ocio y diversión

Arquitectura habitacional

Los cronistas locales han dicho que desde la época fundacional, la gente vivía en chozas de lodo y palma de forma circular y rectangular, sin divisiones internas, con puertas de madera, algunas veces encaladas y resguardadas de la lluvia y calor por aleros salientes de la cubierta (Altamirano, 2017), sistema que ha permanecido a lo largo del tiempo en más de un centenar de construcciones de este tipo, añadiéndose otras.



Figura 10. Viviendas típicas de Valles en 1935. Tarjeta postal promoviendo el lugar. Fuente: Archivo Catherine Ettinger.

En trabajo de campo de 2017 coordinado por el autor, pudieron identificarse por lo menos cuatro tipos de edificaciones:

Tipo 1. Construcción vernácula, uso de materiales y sistemas tradicionales de la región, programa arquitectónico solucionado en un nivel, generalmente la fachada se encuentra a nivel de paramento de calle, cuenta con espacio abierto para animales de granja y plantas. En algunos casos, los muros de bahareque (otate entrelazado cubierto con lodo) ha cambiado por block o lámina, y la cubierta original de palma, ante el difícil mantenimiento y facilidad de incendiarse, ha cambiado por láminas metálicas o de cartón.



Figura 11. Morelos 14. Fuente: Mónica Malibrán. Julio de 2017.



Figura 12. Matamoros 2. Fuente: Sergio Olguín. Julio de 2017.

Tipo 2. Construcción en serie, materiales industrializados como muros de ladrillo y cubiertas de vigueta y bovedilla, mostrando intentos de interpretación de la arquitectura moderna y art déco en formas geométricas en las fachadas, variando al tipo 3, en que éstas representan un sector más alto de la población, familias pudientes de esa primera mitad del siglo XX que incluso llevaron a la ciudad arquitectos que diseñaron su vivienda; otros con ideas de viajes hechos al extranjero y que trataron de implementar en su casa su propia idea de lo que para ellos significaba el progreso.



Figura 13. Vivienda Tipo 2. Calle Matamoros 35. Fuente: Mónica Malibrán. Julio de 2017.



Figura 14. Vivienda Tipo 3. Calle Juárez. Fuente: Carlos Pedraza. Febrero de 2017.

Por su parte, las viviendas tipo 4 se construyeron en dos plantas, con piedra caliza en corte, no accesible para clases bajas, observándose dos posibilidades, estilo californiano con parte de la fachada en muros curvos, observándose también otros diseños particulares que muestran la adaptación de la arquitectura “cultura” de la época.



Figura 15. Casa tipo 4, estilo californiano. Calle Carranza 37. Fuente: Mónica Malibrán. Julio de 2017.



Figura 16. Casa Tipo 4. Calle Hidalgo 327. Fuente: Sergio Olguín. Julio de 2017.

Respecto a la arquitectura habitacional, para octubre de 2017 se registraron 205 viviendas tipo 1, 26 tipo 2, 35 tipo 3, y 11 tipo 4.³

³ Según trabajo de campo hecho por el autor, en colaboración con estudiantes de arquitectura: Alejandra Martínez, Javier de Jesús Gutiérrez, Sergio Olguín Garza, Mónica Malibrán, Luis Alfredo Carbajal, Alejandro Martínez Amado, Alejandro Pérez Sifuentes, y Amador Castillo Acuña, inscritos en la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Huasteca de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Infraestructura hotelera

A partir de 1936, cuando se inauguró la carretera México-Laredo, que conectó Ciudad Valles con la capital del país y era paso obligado del sur a las ciudades del norte del país y Estados Unidos de Norteamérica, este hecho permitió que la ciudad se usara como sede de visitantes nacionales y extranjeros, construyendo en el centro de la población y bordo de carretera, hoy denominada Boulevard México-Laredo, hoteles de distintas categorías, incluyendo áreas de acampar y explanadas para que los turistas extranjeros conectaran sus *trailer parks*.

En ese sentido, es importante mencionar que los hoteles construidos a bordo de carretera usaron la piedra caliza como material principal, sistema de arquerías, cubiertas de dos aguas, y estaban dispuestos en torno a un patio central, ello como parte de la idea nacionalista de la época en la que las construcciones “tipo hacienda” eran parte de la imagen de un pueblo en desarrollo.



Figura 17. Hotel Casa Grande. 1938, piedra caliza y arcos, construido en torno a un patio central. Fuente: circulación libre sin autor identificado.



Figura 18. Hotel Casa Grande transformado hoy en Hotel Misión, persistencia del arco de acceso, ventanas superiores tapiadas y repellado texturizado. Fuente: Alejandra Martínez, Julio de 2017.



Figura 19. Hotel Valles, construido en 1953, publicidad en tarjetas postales de la época. Fuente: Archivo Catherine Ettinger .



Figura 20. Hotel Condessa, construido en 1934, (uno de los primeros de la ciudad) se mantiene con ligeras diferencias en el partido arquitectónico. Fuente: Carlos Pedraza Gómez. Junio de 2017.

Construcciones similares a las anteriores conformaron en el último siglo el paisaje vallense; sin embargo, al no contar con una reglamentación adecuada, ni tampoco estudios formales sobre ello, ni la consideración como representación del patrimonio, han sido destruidos sin dejar registro; por ello, el trabajo de campo realizado está siendo mapeado, marcando tipología y ubicación de los distintos inmuebles existentes hasta octubre de 2017.

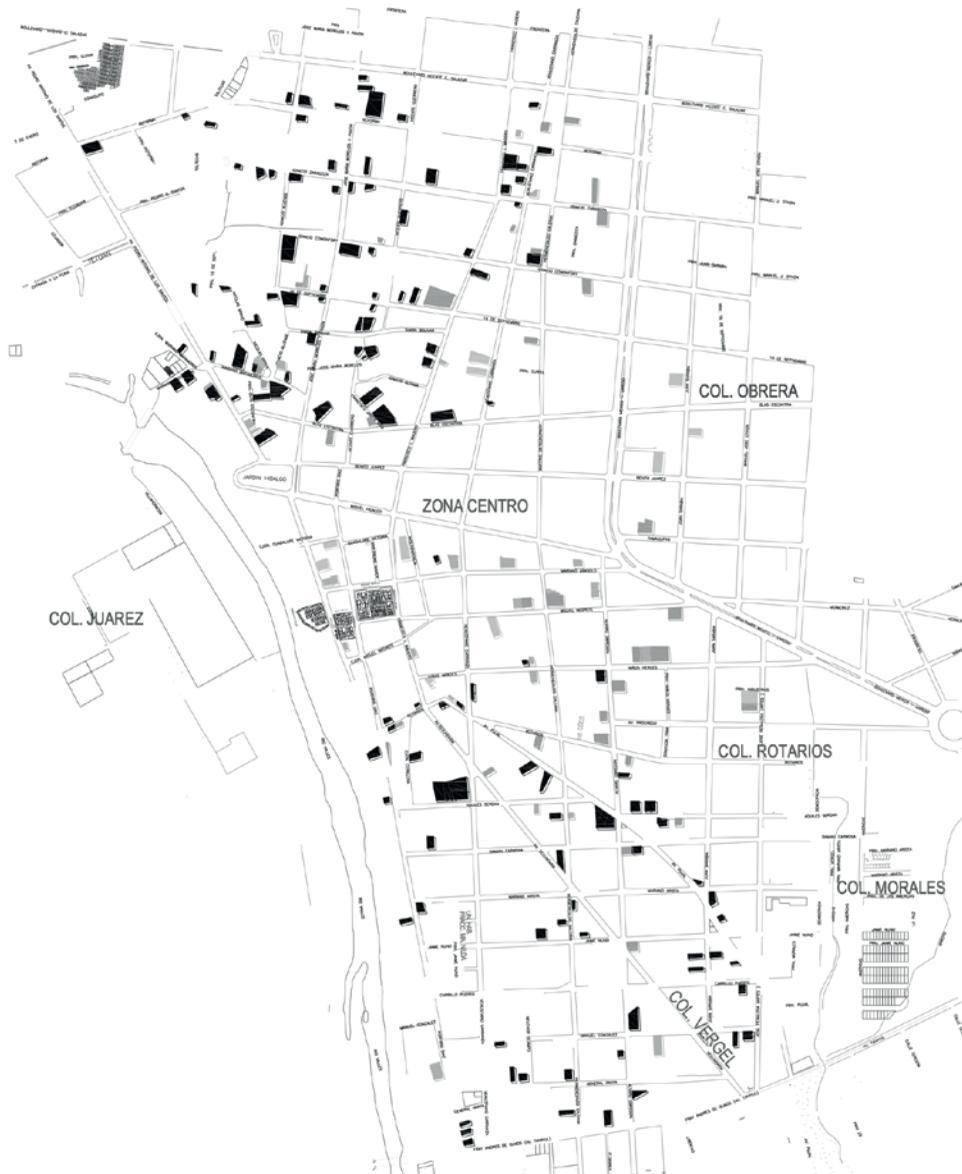


Figura 21. Mapeo de construcciones registradas en trabajo de campo del autor en junio a octubre de 2017. Digitalización: Alejandra Martínez y Javier Gutiérrez.

Resultados y conclusiones

La búsqueda de investigaciones relacionadas con la huasteca, particularmente Ciudad Valles, denotan predilección en el enfoque arqueológico y antropológico, hablando de la arquitectura de manera

tangencial, hecho que abona a la opinión contemporánea de que no hay nada digno de conservar en la región, y es que, si bien es cierto, sólo hay un inmueble catalogado como monumento histórico por parte del INAH, la realidad es que sí existen ejemplos de arquitectura representativa para la ciudad.

La existencia de más de 200 construcciones de arquitectura vernácula en el centro de la población denota para algunos la pobreza económica generalizada; sin embargo, también es muestra clara de la adaptación del pueblo al medio ambiente, el apego que tiene y, sobre todo, demuestra que en pleno siglo XXI, para una región cuya alta temperatura se mantiene la mayor parte del año, los materiales naturales permiten un mayor confort térmico en el sitio.

También es importante mencionar la importancia que personas externas vecinadas en el sitio tuvieron; gracias a ellos se implementaron avances en materiales y sistemas constructivos, como la conexión de aproximadamente un kilómetro de tranvía desde la estación de ferrocarril a la plaza pública, así como la comercialización de materiales de construcción en alguna tienda importante.

Es justamente el camino del tranvía que marcó la vocación comercial de la calle Hidalgo, hoy Pedro Antonio Santos, manteniéndose hasta la fecha con ese enfoque.

El mayor cambio en el caso estudiado es la transformación del espacio público abierto de los siglos XVI al XX, particularmente la plaza ubicada frente a la Parroquia de Santiago de los Valles, convertida en mercado municipal a mediados del siglo XX, rebasándose y teniendo un sobreuso que ha denotado gran cantidad de vendedores ambulantes que se han apropiado del espacio público, impidiendo en algunos casos, el paso de automovilistas y transeúntes.

Respecto a la traza urbana, ésta ha variado poco, manteniendo en algunas zonas esquinas ochavadas, y poco más de una veintena de edificios con muestras de la arquitectura moderna, la mayoría de uso comercial, invadidas por publicidad y, en muchos casos, con deficientes o nulos trabajos de mantenimiento, permitiendo que construcciones que pudieran ser relevantes para la región se pierdan.

Este trabajo constituye pues, un primer intento por identificar, registrar y analizar desde la arquitectura, inmuebles característicos, componentes inherentes en la imagen que se tiene del paisaje urbano histórico del sitio.



Figura 22. Edificio Altamirano. 1940. Subdividido en su planta baja, muestra fehaciente de la existencia de edificios relevantes que pasan desapercibidos en la imagen del paisaje y que en 2017 se encuentra en franco deterioro. Fuente: Archivo Luis Bárcenas.

Bibliografía

- Altamirano, B., (2017). *Vivienda y principales construcciones de Valles* [Entrevista] (3 noviembre 2017).
- Altamirano, B. y. A. A., (2014). *Ciudad Valles, Historia y biografías de los presidentes municipales*. Ciudad Valles : Litoimagen.
- Del Campo, J., (1987). *El Valles que vi nacer*. Ciudad Valles: s.n.
- Indafed.gob.mx, s.f. *Indafed.gob.mx, Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Estado de San Luis Potosí, Ciudad Valles*. [En línea] Available at: <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM24sanluispotosi/municipios/24013a.html> [Último acceso: 05 Septiembre 2017].
- Lárraga Lara, R., (2014). Caracterización multidimensional de la vivienda tradicional en la huasteca potosina. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.
- Maderuelo, J., (2010). El paisaje urbano. *Estudios geográficos*.
- Meade, J., (1970). *Historia de Valles. Monografía de la Huasteca potosina*. San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1970.
- Nogué, J., (2006). La producción social y cultural del paisaje . En: *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajisti-*

- cos en la ordenación del territorio y el urbanismo . Barcelona: Diputación de Barcelona, p. 135.
- Pedraza Gómez, C., (2017). *Paisajes Urbanos Históricos: Nuevas lecturas para el manejo y conservación integral del patrimonio cultural. Morelia como estudio de caso*. Morelia: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Stresser-Péan, G., (2013). *Viaje a la huasteca con Guy Stresser Péan*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Troitiño Vinuesa, M. A., (2000). Ciudades históricas, turismo y desarrollo sostenible. En: *Ciudades históricas: Conservación y desarrollo*. Madrid: Fundación Argentaria, p. 16.
- UNESCO, (2011). *Recomendación sobre el paisaje urbano histórico*. [En línea] Available at: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Último acceso: 35 noviembre 2013].
- Valera, S., (1991). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental. *Revista de Psicología Universitas Terraconensis*, pp. 64-67.

